

MADRID.  
Un mes, . . . 4 rs  
Tres meses, . . 10

PROVINCIA.  
Tres meses, . . 12 rs  
Seis id., . . . 20

EXTRANJERO.  
Tres meses, . . 18 rs  
Seis id., . . . 30

# EL GATO

DIRECTOR:  
D. Pedro Joaquín González

La correspondencia y las suscripciones al administrador de EL GATO, Pretil de los Consejos, 3, bajo.

Cuatro cuartos número suelto.



PERIÓDICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO.

Se publica seis veces al mes.

## ADVERTENCIA.

Siendo varias las personas que nos han manifestado deseos de que abramos suscripción en Madrid, por no serles fácil comprar los números a los vendedores, y allanadas, además, las dificultades que al principio nos lo impidieron, nos hemos prestado gustosos a efectuarlo, pudiendo suscribirse el que lo desee en las librerías de Leocadio Lopez, Carmen, 13.—Villaverde, Carretas, 4.—Cuesta, Carretas, 9.—Duran, Carretera de San Jerónimo, 1.—Moya y Plaza, Carretas.—San Martín, Puerta del Sol y en la administración Pretil de los Consejos, 3, bajo.

## RESERVADO.

ILMO. SR. D. EUSEBIO ASQUERINO, *Director general de Correos, por iniciativa popular:*

ILMO. SR.

Micifuf y Zapiron, hermanos gemelos de EL GATO, ante V. I., con la mayor consideración, exponen, maullando, lo siguiente: Que en uso de su autonomía gatuna, reunidos en conclave, acordaron, há ya tiempo, dar cierto carácter de publicidad, a los maullidos con que celebraban, lo bien que va a esta nación con el régimen actual, y al efecto, previos los requisitos indispensables, se lanzaron al público, fundando un periodiquillo, ministerial hasta cierto punto, al que pusieron por nombre EL GATO. Pero es el caso, Ilmo. Sr., por iniciativa popular, que, apesar de nuestro probado ministerialismo, es raro el número que llega a manos de los suscritores de provincia y muy particularmente de las del Norte; por cuya razón

Suplicamos a V. I. se sirva encarecer a sus subordinados, si es que en ellos consiste, que procuren *echar* EL GATO, si se mete por los huecos de alguna administración, por cuyo favor, maullarán a V. I. agradecidos los exponentes.

Que el provisional conserve a V. I. muchos años para bien del ramo.

Madrid, cobacha de Atocha a 9 de Diciembre de 1868.

MICIFUF Y ZAPIRON.

## EL NIÑO.

No creas, lector, que vamos a hablarte del hombre considerado en el primer período de su existencia.

Ni de la zarzuela que lleva este título.

Ni de Camprodon, que hablando de zarzuelas aunque sea de pasadas, siempre se viene a las mientes.

Y eso que pudiéramos decirte algo acerca del *camelo* dado últimamente a este *zarzuelero*, por el ministro de Ultramar, enseñándole, aunque de lejos, la plazilla de administrador de correos de la Habana, según aseguró *La Correspondencia*.

Pero, a la verdad, los *camelos* del *Héroe civil*, Sr. Ayala, no deben resentir a nadie.

El hombre que empieza por *dárselos* así propio, tiene derecho a que nadie se resienta si le regala algunos.

Y de que, a si se los da, y muy buenos, oye una prueba.

Figúrate, amable lector, que este señor, allá por los años de 1854, tuvo el antojo de meterse a defensor de cierto periódico y que, al comienzo de su elegante y monárquica defensa, se le antoja decir, sin escitación de nadie, las siguientes palabras:

*Escribiendo comedias ha aprendido a conocer el CORAZÓN DEL PUEBLO.*

*Mi profesión de autor dramático me ha puesto en continua inteligencia*

con él. He estudiado sus generosos instintos, y antes de ahora he tenido alguna vez la honra de interpretarlos fielmente en la escena española.

*Siempre que te he referido alguno de los nobles rasgos de nuestros MAGNÁNIMOS REYES, he visto en su entusiasta semblante impreso el amor a la MONARQUÍA;*

*Siempre que he apelado al sentimiento religioso, en la expansión de su alma, en las lágrimas de sus ojos, he conocido que en ESPAÑA NO ES POSIBLE OTRA RELIGIÓN QUE LA ÚNICA VERDADERA, la eterna y divina de nuestros abuelos. Le conozco bien: puedo representarle: puedo en su nombre defender a EL PADRE COBOS.*

Ahora bien: ó el Sr. Ayala sentía entonces lo que decía, ó nó.

En el primer caso, su presencia hoy como individuo del gobierno provisional, no la comprendemos ó se dió a sí mismo un *camelo*.

En el segundo caso... no la queremos comprender.

Pero, ¿qué tiene que ver esto con el Niño? oímos exclamar al lector.

Allá vamos, señor, allá vamos.

Bueno es, como hacía D. Juan I. el año de 1865, descansar de cuando en cuando, sabiendo que los *caballos* que iban detrás *colaban* en su busca.

Nosotros sabemos que nadie *nos corre*, y que si *nos corre* no ha de dar con nosotros luego... *pata*.

Esta última palabra es de *caballería*.

Y a propósito de caballería: ya pareció *aquello*.

Como nosotros a fuer de buen *Gato*, en todas partes tenemos entrada, cádate lector que *soñamos* la otra noche que, por la mañana nos habíamos colocado en *cierto* cuartel de esta villa.

Y observa, lector, que decimos, *soñamos*.

No sea cosa que haga el diablo, se nos denuncie, como parece que ya va estando en uso, según lo hecho en Córdoba, con *La Voz del Pueblo*.

Y bien sabe Dios que lo sentiríamos, y mucho más ahora, que nos sería difícil tomar por defensor al Sr. Ayala.

Decíamos, pues, que habíamos *soñado* que estábamos en cierto cuartel, cuando de pronto nos pareció ver entrar a un *niño* como de dos meses, aunque demasiado gordo para ser de tan pocos días.

Y este era el *niño* de que queríamos hablarte.

A su presencia jefes y oficiales salieron apresurados a saludarle, y él con una seriedad inconcebible, no queriendo reírse sin duda, por no exhibir el *incisivo*, examinó cuadras, dormitorios, etc.; y haciendo un pequeño esfuerzo al verse rodeado de toda la oficialidad, con acento infantil *largó* el siguiente discurso:

Señores: Los acontecimientos por que acabamos de pasar han hecho que la disciplina se relaje (*a confesion de parte...*): esto era indispensable para que sucediese lo que sucedió (*que no debió suceder, a haber sucedido lo que debió suceder*), pero una vez que hemos desterrado el yugo opresor (*¡Agua!*) es preciso que todos *conspiremos* (*¡Niño, por Dios! ¡otra vez!*), para que el ejército recobre (*¡Ah!*) tan preciosa halaja; la disciplina (*allá vá esa*) y la union es la base sin la que no puede existir el ejército (*allá vá otra*). La union es la que os recomiendo más en estos momentos. Despues de una lucha entre hermanos no debe haber vencedores ni vencidos: que no *haiga* (*pase por la edad*) los de *aquí*, ni los de *allá*, pues si los unos han cumplido fielmente con sus deberes, los otros, a cuyos frentes se encontraban dignísimos jefes (*te veo de venir*), de los que yo era el primero (*si decíamos que te veíamos de venir*), han conquistado para todos la preciosa libertad que ahora disfrutamos. Hay quien ha calificado de perniciosa nuestra conducta (*no, niño, de otra cosa*), sin conocer que entre nosotros y nuestros inferiores hay una diferencia inmensa (*¿qué t... a... l... tal?*). Sí, señores, inmensa (*ya lo hemos oído*) los que son lo que yo, están colocados en una esfera muy alta (*¡Jesus!*), altísima (*¿qué esfera será esta?*), y a nosotros solo nos es dado el romper las ignominiosas cadenas de la tiranía (*¡hola, hola, hola!*), los demás jefes y oficiales inferiores deben solo seguirnos ciegamente (*¿qué me cuenta usted?*) guiados por nuestra voz que los conducirá siempre a la victoria (*afirmar es*). Señores, nada más tengo que decir a ustedes sino que conserven una ciega subordinación que es la base (*dale*) fundamental de los ejércitos.

Lector, ¿comprendes ahora quién es el *niño*?

¿Comprendes la posibilidad de que el sueño de EL GATO no haya sido *sueño*?

Pues si lo comprendes, háznos el obsequio de no decirlo, pues nosotros te reiteramos muy formalmente... lo que ya te hemos asegurado.

Y tenemos empeño en que así conste, en primer lugar, por que ha sido *sueño*, y en segundo, porque la circular del liberal Sagasta, acerca del orden público y la prensa, y la cita que en ella se hace del Código penal, nos ha hecho pensar que, *No está la Magdalena para tafetanes*.



# SO.

¡Albricias! ya la *Gaceta*  
El decreto ha publicado,  
El decreto deseado  
Que nuestra dicha completa.  
¿No, que nó?  
Ya en lontananza se vé  
Que va asomando el Congr-

So.

Ya temblar pueden los curas  
Pues han de oír cosas muy buenas,  
Y han de verse unas escenas  
Dignas! de... quedarse á oscuras  
¿No, que nó?  
Quien lo niegue es que no vé  
Como se elige el Congr-

So.

Que la libertad de cultos  
Dará lugar ¿quién lo duda?  
A que haya sesión tan ruda  
En que se busquen los bultos,  
¿No, que nó?  
Esto es ya casi de fe  
Esperarlo en el Congr-

So.

Los diputados ya á palos  
Vendrán del distrito hechos  
Y sanos ó contrahechos...  
Ciertos ejemplos son malos.  
¿No, que nó?  
Sin revolver no entraré  
Este año yo en el Congr-

So.

Mucho habrá de economía  
De bajar los presupuestos  
De suprimir ciertos puestos  
Y entre ellos la *Monarquía*.  
¿No, que nó?  
Quien lo dude es que no vé  
Como se elige el Congr-

So.

Mayor calma que hay ahora  
No habrá, de fijo, en Enero,  
Y por eso mismo infiero  
Que se elegirá en mal hora.  
¿No, que nó?  
Siento que lo dude usted:  
Vá a ser este un gran Congr-

So.

Y habrá discursos á miles,  
Y sesiones borrascosas,  
Y escenas tumultuosas.  
Apoyadas... en fusiles.  
¿No, que nó?  
Yo desde aquí maullaré  
Elogiando á este Congr-

So.

Y hablará Romero Ortiz,  
E improvisará Topete,  
Y la Academia en un brete  
Estará á cada deslíz.  
¿No, que nó?  
Por algo yo he dicho qué  
Va á ser este un gran Congr-

So.

Con que albricias patria mía  
De Pelayo y Recaredo,  
Deja de tener ya miedo  
Y en tus diputados fía.  
¿No, que nó?  
Ya verás, al cabo, qué  
Vá á ser este un gran Congr-

So.

Sooooo!!!

# UN MINISTERIO CURSI.

Desde luego se comprenderá, á pesar del epíteto, que aplicamos al ministerio, que no vamos á hablar de sus individuos como particulares, á quienes respetamos mucho.

Aunque nunca ha estrechado EL GATO sus uñas, con los guantes de esos políticos, no dejamos de comprender que los ministros como individuos merecen toda clase de consideración á que EL GATO no faltará, ni aun el día en que se encuentre sin tener un raton con quien pegarla.

La *cursería* del ministerio vamos á explicar en qué consiste: si la circular del señor Sagasta nos deja lugar á ello.

¿Ustedes han leído la circular?

Pues bien, la circular flamante no arde, ni en un candil, es decir, no es combustible, por lo cual no hay por donde meterla mano.

Nos parece que con otra como esta se quiebra La Iberia, que es lo único que puede hacer, según Carlos Rubio.

Y sería una lástima, porque á su sombra comen ciertos chicos que están en lo mejor de su vida.

Sobre todo perderíamos saberear las biografías de los neos en calzoncillos, que será una obra digna de sus redactores, según La Correspondencia.

Y nosotros, además, creemos que los redactores serán dignos de la obra.

En el conato de discurso, con que nos ilustró el Sr. Sagasta, desde la presidencia, cuando fuimos á resucitar á Lázaro, ó sea la *Monarquía*, nos contó que estaba enfermo.

Y EL GATO cree que el Sr. Sagasta sigue lo mismo, por lo que le aconseja, que se arrope bien y sude.

¿Que significa la palabra *cursi*? La academia, en su diccionario, nada dice hasta ahora, si bien nos consta que lo dirá en la nueva edición que prepara, pero la opinión general, llama *cursi*, á todo el que quiere aparentar lo que no es, con exageradas pretensiones. Por ejemplo, el aguador de nuestra casa, se presenta en Capellanes, de levita y sombrero alto, y todos dicen, ¡que *cursi*!

Nuestra criada, concluye de fregar, se cala sus guantes, su corsé, su miriñaque y su vestido corto, y cátele V. en el Circo de Paul; pero al pasar por la Puerta del Sol, todos dicen: ¿quién será esa *cursi*?

Así siguiendo la escala social, cada uno es *cursi*, según el papel que quiere representar, superior al que le pertenece.

Y esta escala, que llamamos social, puede denominarse también ministerial, y tropezamos ya con la *cursería* del ministerio.

Viene Topete del Callao, ostentando sus laureles, perfectamente ganados (por más que lo contrario diga cierto folletista traspieneado), y mi hombre se cree y ya las glorias del marino le saben á poco, y sueña con no sabemos qué, y dá un grito, que no es el que ahora resuena, y amanece hecho ministro y abajo escalas, abajo generales, abajo reserva, y habla... y abajo el castellano.

Al oír su acento, hasta los buques hacen agua solos.

Y el mundo exclama: ¡Que ministro tan *cursi*!

Hé aquí lo que es querer ser más de lo que se puede.

Topete con la boca cerrada, mandando un buque, es una gran figura.

Con la boca abierta formando una de los nueve, es una figura fuera del marco. Sagasta empieza á convertir en circulares y decretos las cartas que escribía desde la ronda Bilbaina de Francia.

La *Gaceta* se encarga de dar á luz estas elucubraciones sagastinas (no podemos decir Real orden: hay, pues, que llamarlas de cualquier modo) y al leerlas es necesario esperar al número inmediato del Diario oficial, para darlas sentido, pues de seguro serán rectificadas.

Nos confecciona una ley sobre el ejercicio electoral, con dos caras y dos cuerpos, pero pegadas por la epidermis, como los gemelos de Siam.

Esta ley parece un geroglífico, más creemos que varios que se apellidan repúblicanos, la harán comprender á garrotazo limpio, á su tiempo.

Con las elecciones, estábamos, como *Tántalo*, con el agua siempre en la boca y sin poder probarla.

Sagasta dice que la probaremos; puede ser.

Desde aquí á Febrero, mucho puede madurar el tiempo, si sigan los garrotazos.

A pesar de esto, dice el decreto que ya pueden hacerse porque hay tranquilidad completa.

Lo que no obsta para que la *Gaceta*, en la última plana, inserte una larga serie de telegramas, contándonos que en Cádiz, Montoro, el Puerto, Tarragona, etc., están muy tranquilas las escopetas, las carabinas, los fusiles, las lanzas, la caballería, la marina, la artillería, etc.

¿Cabe más tranquilidad?

Verdad es, que esto no merece la pena.

Oid á los periódicos ministeriales y os dirán que son los últimos ecos de la agonía, la voz de los reaccionarios, el oro inglés, francés, prusiano, etc.

¡Picarillos reaccionarios y cómo se multiplican, disfrazan y confunden!

Nada; indudablemente, todo está tranquilo.

¿Quiéren ustedes decirnos que sucederá el día que no hay esta tranquilidad?

¿Y todo esto, por qué sucede? Porque el traje de ministro le sienta mal al Sr. Sagasta, no sabe llevarlo y parece un *cursi*.

Sagasta desde lejos, pase; desde cerca ¿que decía usted?

Nada hablemos del nuevo y verídico D. Quijote, alanzador, ó más bien, lanzador de frailes y monjas, tormento de curas, pesadilla de sacristanes, bú de los acólitos.... este buen señor que parece lleva una sacristía en la cabeza, nació en las orillas del Miño y como gallego todos esperaban de él muchas economías, pero nada, se ha hecho un despilfarrador de primera, inventando bailes y contradanzas, en los que



únicamente suprime el *ambigü*. Las gentes, han dado en decir, que no entienden de eso, pero, friolera!

¡Pues vaya si lo entiende! a su voz, sin profeta que lo anunciara, como la dispersion de los judíos, andan errantes por esos mundos, las monjas, los frailes, los asociados, los jueces, los fiscales, los magistrados, los porteros, los alguaciles, las lavanderas y hasta los perros de los conventos.

A todo esto sus compañeros de gloria predicán la libertad de asociacion y la inmovilidad judicial.

Y la gente se rie, diciendo: ¡vaya un ministro *cursi*!

El Sr. Ayala está como la *clueca* entre sus pollos: encaramado en el Parnaso, pasa la vida como Apolo, oyendo las armonías y viendo las piruetas de sus musas. De vez en cuando canta en *eregiás* el fin de los que manda al panteón ó *cesanocrópolis*, y ya esto es algo.

Hay quien dice, que su última disposicion, ha sido la de inspirar la funcion *ultramarina* celebrada en la Zarzuela, en la que hemos oido versos capaces de desgarrar los oidos del mismo Quasimodo.

Como modelo de lenguaje y oportunidad se *ejeculó* (a pesar de estar en desuso la pena de muerte), una *roa* del Sr. Eguilaz, titulada la *Convalecencia*, como pudiera llamarse *El Vómito*, la *Calentura* ó el *SARAMPION*.

Sentiremos, sin embargo, que el *enfermo* fallezca en la convalecencia.

Ya supondrá el lector que el sentido comun se *suicidó a sí mismo*.

Y es esto gobernar? Nada, esto es *cursi* y muy *cursi*.

Veán ustedes ahora a Figuerola, al hijo de la fortuna, como diría Napoleón I, si el Sr. Figuerola hubiera ganado tantas batallas como Massena, pero que se le puede aplicar, por los triunfos que ha alcanzado en sus cátedras, que casi casi igualan a sus derrotas como hacendista.

No le faltaba al Sr. Figuerola más que sembrar el *terror* en el ministerio a última hora, porque al fin debe permitírsele el derecho del pataleo.

¿Para qué sirven esos empleados que apenas llevarán treinta años de servicios, si siquiera han sabido cubrir los dos mil millones con los ahorros de esos treinta años?

Hemos hecho un gran empréstito; hemos inventado una gran contribucion; hemos suprimido otra; hemos dispuesto que se *apremie*; y hé aquí un plan de hacienda afortunado.

¡Qué Vd. descanse Sr. Figuerola!

Cuando a uno le sienta un trage, como a un santo dos pistolas, ¿qué nombre se le da? *Cursi*.

El Sr. Ruiz Zorrilla, el niño *mimado* y *acariciado* por Milans del Bosch, entró pegando palos de ciego y dando traspiés, y al fin nos regaló una enseñanza libre, ó más bien *suelta* y sin cabos, que ha de dar ópimo fruto.... ¡ay, ay! Cuando los cateáticos y los alumnos entiendan lo que quiere hacer el Sr. Zorrilla, aprenderán la tienda donde se venden los libros de textos.

El Sr. Zorrilla, contra quien se ha pronunciado hasta su pueblo, nos ha enseñado todo lo que sabe, es decir, que ha puesto todo el *pan* sobre la mesa, y hasta nos ha enseñado lo que no sabe.

En prueba de sus grandes disposiciones *barrenderas*, ha dicho, según cuentan, que no va a dejar ni aun tranquilos los muebles del ministerio.

¿Y qué son los muebles?

El Sr. Zorrilla lo que nos ha pegado a todos es un *camelo* que no olvidaremos, mientras dure nuestra *golosa* revolucion.

¿Pero qué ha hecho este buen señor? Meterse en camisa de once varas, plantear geroglíficos, y dejar un olor a *cursi* que trasciende.

El Sr. Lorenzana, el óbolo de Posada Herrera, es la hormiguita del Gobierno; puso sobre la mesa su programa, que empezó a escribirlo el día que el otro señor llamó a los progresistas, *héroes de barricadas* por lo cual los párrafos del manifiesto se están peleando unos con otros; y va además haciendo sus víctimas, *poco a poco*, con mucho *misterio*, y despues de largas *meditaciones*.

Meditemos ahora qué será de este señor entre *barricadas* y al servicio de los *héroes* de las mismas!!!

A ustedes, ¿no les huele esto a *cursi*?

¿Y qué les parece a ustedes del cortesano, del grande y egregio Serrano, hecho todo un democrata monárquico?

¡Si esto es más maravilloso que la sabiduría de Ruiz Zorrilla!

Lo mismo le sienta el traje de democrata, que a Perez del Alamo la tiara.

¿Y D. Juan Prim? Dobleemos la hoja de... servicios; este señor no se ha andado con remiendos; se ha llevado *aquel* ejército y ha traído *otro*; pero los uniformes han quedado.

La solución otro día.

De modo que este es un ministerio capaz de servir para otra cualquier cosa.

Un ministerio que, como decía uno de cierto Rey, podía haber hecho la felicidad del pueblo, con otra cara y otros hechos.

Y cuidado que a estos ministros no les faltan caras ni hechos.

Pero el caso es que son de deshechos y sus caras, caras.

Pues este ministerio que está a la altura de lo que no sabe; que vuela sin alzar los pies del presupuesto; que piensa según su gusto y charla, sin perdon de Dios; que quiere ponerse guantes, sin tener manos (esto es un tropo); que quiere avanzar y correr clavado en el suelo; que quiere nuestra regeneracion, sin saber si esto se *come* ó se *bebe*; que aspira a hacer nuestra felicidad, sin hallar los medios, es un ministerio que está fuera de su centro, que quiere ser más de lo que puede y debe y se pone un traje que no le sienta.

Es el aguador y la erriada, vestidos de señoritos.

Es.... un ministerio CURSI.

## IMITACION DE CIERTO CELEBRE SONETO.

Por ser cuento que a todos interesa,  
Voy de belenes a ocuparme un rato.  
Pues de belenes que se ocupe EL GATO,  
No causará ni asombro ni sorpresa.

Dicen que Juan Primero se interesa  
Por sí, como presunto candidato,  
Y que el duque se obstina en cierto trato  
Que contrajo en la playa portuguesa.

Dicen que Salustiano quiere enora  
A Carigüan, tipo sin segundo,  
Y que el Riojano a Baldomero adora.

Y yo con gozo y con placer profundo,  
Me río de estos planes a deshora,  
Pues que vendrá quien menos sueñe el mundo,

Los tiempos no pasan en vano.

Hasta los rutinarios progresistas van marchando hacia adelante.

Ya no hay para ellos *mano oculta*, sino enemigos de la libertad.

No es polaquismo puro el móvil que los lleva a apoderarse de los destinos, sino, el de arrojar de los puestos oficiales a los conspiradores.

Exigen por lo menos a los candidatos a empleos el que sepan remendarse los calcetines, como diría el Sr. Ruiz Zorrilla.

Al adoptar las más absurdas prácticas del más odioso é intransigente despotismo, por lo menos cambian el nombre.

Ahí está el Sr. Ruiz Zorrilla para hacerlo bueno, demostrando a la vez que no se duerme en las pajas. Resucita las purificaciones de tiempos de ominosa memoria, bautizándolas con el nombre de revision de expedientes.

Algo es algo. Y a propósito, ¿qué les habrá sucedido a los revisores ó inquisidores de expedientes?

Los más caracterizados desfilaron uno a uno, huyendo el bulto.

Los demás, despues de una sesion presidida por el ministro, parece que se han desbandado.

¿Qué será?

¿Habrán tropezado con el expediente de uno de los inquisidores, jefe además del ministerio?

De ser así comprendemos la desercion.

Eso de recorrer casi todas las provincias de España para comprobar méritos y servicios, es muy expuesto a catarros en estos dias de lluvias.

Encontrarse luego un nombramiento de catedrático de Madrid sin que recayese en el candidato del primer lugar de la terna, es grave.

Que hoy se nombre a un zapatero de portal, cuando la revolucion todo lo nivela, está justificado de sobra; pero que en tiempo de la inmoralidad, a la vez que de las oposiciones y los concursos, se prescindiese de los lugares preferentes de las ternas para los nombramientos sería una iniquidad.

¿No es así, Sr. Merelo?

¿Bajo qué presion obraría un ministro conservador para nombrar un catedrático progresista, que no ocupaba el lugar preferente en la terna?

Sería la presion progresista ó reaccionaria.

Esto lo sabrán los revisores, y acaso *Las Novedades* y *La Iberia*, tan puritanos siempre y ahora más que nunca.

¿Lo explicarán?

Mucho lo dudamos, pero es posible que arañando lo averigüe EL GATO.

## ARAÑAZOS.

Por el correo de hoy hemos recibido una carta, perfectamente escrita, de un tal señor Anton, residente en Lisboa, en la que sale a la defensa, con grandes razones históricas, de cierto señor llamado Pont-en-pié, que, por lo visto, se le ha calumniado suponiéndole aspirante a tronos.

Sentimos no poder insertarla ya en este número, pero lo haremos en el inmediato, con mucho gusto.

★ ★

El Sr. Ferrer del Rio ha sido ascendido a oficial primero del ministerio que dirige el Sr. Sagasta.

El Sr. Ferrer del Rio, fué nombrado hace un mes de la clase de segundos.

Si así continúa ascendiendo pronto no habrá plaza para este señor.

¡Cuidado que hay hombres que tienen... *panza*!!!

★ ★

Quiere un periódico que se pidan al infante D. Sebastian los cuadros, libros y preciosidades que se llevó del Museo; y tiene razon: ¿por qué esas preciosidades no se han de destruir con todas las que está destruyendo la revolucion?

★ ★



Dice un periódico que no han venido hombres nuevos con esta revolución.  
¡Digo! y los tiene nacidos el 18 de Setiembre!

Si no está usted satisfecho  
con toda esa gente intrusa  
Tráigase usted de la inclusa  
Todos los niños de pecho:  
Que si empiezan a llorar  
Por falta de viveron  
Ya la misma situación  
Los enseñará a mamar.

Las Novedades dice, que está dispuesto el Ministerio, con ayuda de Sanson, a cortar todas las cabezas de la hidra reaccionaria.  
Pronto vamos a ver andar las gentes sin cabeza.  
Pero esto no tiene nada que ver con la abolición de la pena de muerte.

Ultima hora del *Imparcial*.  
«Ha sido nombrado magistrado de la Audiencia de la Habana el Sr. D. Juan Antonio Viedma».

Estos serán *Cuentos de la villa*.

Ha sido declarado cesante el moro Muza, que estaba de intérprete en Ceuta. ¿Será neo?  
Está visto que este régimen deja un día cesante al regimiento Fijo de Ceuta y lo reemplaza con ciertos amigos.

De un pueblo de la provincia de Córdoba nos dicen: «Aquí, hasta ahora, las personas han sido respetadas, no así las cosas del campo, donde no dejan ni caballerías, ni bellotas, ni aceitunas, etc.

Como se ve, en ese pueblo no dá frutos la revolución, sino que los quita.

En vista de la oportuna frase de Orense, y atendido a lo justo de la observación, nuestro primer secretario en Florencia se llamará, en adelante, D. Manuel Ex-palacio.

En un periódico de Sevilla, hemos visto una caricatura que representa a un republicano introduciendo en una casa la libertad de cultos, con el sable.

Y aunque el medio es muy suave  
según la estampa revela,  
esa libertad no cabe,  
quiero decir, que no cuela.

Hemos leído en *La Correspondencia* que iba a ser nombrado Introdutor de embajadores un Sr. Vizconde del Cerro del Pinar de la Isla de las Palmas, cuyo título, por más que hemos hecho, no hemos podido hallar, entre los de su clase, en la Guía de Forasteros.

Y ciertamente que no se nos habrá escurrido por corto.  
¿Será este señor un caballero de Montesa, cuya cruz se le ha eclipsado del pecho desde fines de Setiembre?

Madrid está delicioso.  
El Real se cierra por sobre de público.  
Los salones del palacio de la plaza del Angel á oscuras, y á oscuras los de las demás casas donde antes se pasaban las horas de la noche agradablemente.

En cambio no hay nadie:  
Ni en el Prado,  
Ni en la Castellana,  
Ni en el Retiro.  
¡Qué hermoso está Madrid para recordarlo!

El regimiento inmemorial, núm. 1, ha llegado sin novedad á Sevilla, según vemos en los periódicos.  
Nos alegramos, pues temíamos hubiese sido robado al grito de ¡viva Isabel II! que es el que parece, según *Las Novedades*, se daba ahora en las carreteras.  
¡Qué cosas tienen los liberales!

## ANUNCIOS MARÍTIMOS.

Fragata *Cain*, capitán Barbon Malacrida, de la matrícula de Sevilla, con cargamento de capas de santidad y velos de hipocresía, anclada en las aguas de Lisboa, haciendo bilis y prestando dinero para atender necesidades y curar heridas por cierta causa, á interés crecido.

Como tiene malos fondos y peores cuádrernas, y las jarcias están podridas, se duda si podrá hacer el viaje al apostadero de Madrid y si habrá agua bastante en el Estanque para sostenerla, pues además es buque de mucha quilla. Si llega á arribar pronto será conocida, porque su mascarón de proa figura un hombre, con grandes melenas y ojos saltones, ostentando en la mano homicida la quijada de un burro.

## ESPECTÁCULOS.

### GRAN CONCIERTO NACIONAL.

Si el tiempo no varía (que es probable, según Castillo), tendrá lugar el día y menos pensado en medio de las calles y plazas de esta villa. Son muchas las compañías de coros é infinitas las instrumentales, pero se reunirán formando dos grupos, uno de ellos con acompañamiento de órgano, de grandes flautas, trompas y cañones, y el otro con toda clase de instrumentos cortantes, trinchantes, punzantes, degollantes, trabucantes y matantes, que es como si dijéramos, flautas, guitarras, bandurrias, pianos, rabeles, violines y panderetas. Las piezas que habrán de ejecutarse, son:

- 1.ª Gran sinfonía titulada la *Sorpresa*.
- 2.ª Armémonos *cay tumurto*.
- 3.ª El adoquin trasplantado, ó ponte detrás.
- 4.ª Generala, botasillas y votos... desesperados.
- 5.ª Chassepot y tente perro, ó el cañon retumbante.
- 6.ª Variaciones sobre motivos de pucheros, badilas, ladrillos, sillas, mesas, etc.
- 7.ª Potpourri de varios aires, sanos y maléficos, todos colados, como son:  
Aquí me meto que llueve.—Arrecógete Felipa.—¡Ay, ay, ay, que man partio!—Degüellale de un sablazo.—Como quien caza conejos.—Una cox y un trabucazo.
- 8.ª Bailable.—Los dos grupos ejecutarán desde el *paso de carga*, hasta el de la *cuerda tirante*, finalizando con los saltos mortales de tres pisos ó abohardillados.
- 9.ª El zambombazo del siglo!!!
10. El caos pegando coscorrones.
- 11 y última. El diluvio general y el ciprés del cementerio (este cuadro será iluminado por teas incendiarias).

NOTA. Entrada por todas las calles; salida por donde se pueda.

OTRA. Se ensaya para poner pronto en escena la tragedia *nunca vista* DE HERODES ANARCHASIS Á PILATOS GUILLOTIN.

## CORRESPONDENCIA DE EL GATO.

- D. J. L. (Barcelona).—Suscrito por un trimestre.—Recibido el importe.
- D. A. H. (Barcelona).—Hecha la suscripción por un semestre y recibido el importe. No se puede todo lo que se quiere: más adelante procuraremos satisfacer á Vd. cuando el cielo se esclarezca.
- D. A. M. (Valladolid).—Queda Vd. suscrito por tres meses. El importe puede enviarse en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos. No respondemos de extravíos, aunque hasta ahora no los ha habido.
- D. F. T. y Z. (Leon).—Suscrito por un trimestre. Recibido el importe.
- D. J. H. (F. de A.).—Id., id.
- D. J. G. P. (Cádiz).—Id., id.
- D. P. A. de T. (Lerida).—Id., id.
- D. L. V. (Osuna).—Id., id.
- D. M. P. (Arahal).—Id., id.
- D. F. A. de A. y M. (Ecija).—Id., id.
- D. M. de C. (Tarragona).—Id., id.
- D. P. F. P. (Orense).—Id., id.
- D. A. S. (Jerez).—Id., condiciones en el número.
- D. C. de P. H. (Osuna).—Suscrito por un semestre.
- D. M. de R. T. (Alcaudete).—Suscrito por un trimestre. Recibido el importe.
- D. E. Y. (Sevilla).—Id., id.
- D. J. de T. y N. (Salamanca).—Suscrito por un trimestre.
- D. J. V. de Q. (Valencia).—Id., recibido importe.
- D. J. R. (Málaga).—Se remiten á su nombre por segunda vez los tres números publicados.
- D. G. T. G. (Sevilla).—Suscrito por un semestre y recibido el importe.
- D. J. J. S. (Sevilla).—Recibido el importe de un semestre.
- D. M. M. G. (Soria).—Suscrito por un trimestre. Recibido el importe.
- D. F. H. (Sevilla).—Id., id.
- D. C. de T. C. (Córdoba).—Id., id.